

## REFORMA SIGLO XXI

# LAS MANIFESTACIONES GRÁFICO RUPESTRES, EN EL NORESTE DE MÉXICO (PRIMERA PARTE)

■ ■ Francisco Patiño Acevedo\*

*Las manos, hacedoras de magia y de prodigios, tomaron la encomienda de plasmar la imagen del sonido. Dejaron el dibujo en la piel rugosa de la roca y el paso de los años la volvió letra querida, que reconforta el don de la memoria...*

Mario Valdés Correa\*\*

## INTRODUCCIÓN

A través de su historia, el ser humano ha utilizado la palabra hablada o escrita para expresar el significado de lo que desea transmitir. Su lenguaje, ha estado lleno de símbolos pero también ha empleado con frecuencia signos e imágenes que no son estrictamente descriptivos



Algunos son abreviaciones o iniciales, otros son emblemas, marcas o insignias. Aunque éstos carecen de significado en sí mismos, adquieren un significado reconocible mediante el uso común o una intención deliberada. Estos no son símbolos, son signos gráficos y no hacen más que denotar los objetos a los que están vinculados.

Un símbolo es un término, un objeto material, que por convención o asociación, se considera representativo de una entidad, de una idea o de cierta condición, una imagen que puede ser conocida en la vida diaria aunque posea connotaciones específicas además de su significado corriente y obvio. Representa algo vago, desconocido u oculto para nosotros (Carl G. Jung, 2002: 19)

Desde la prehistoria el ser humano ha expresado sus ideas con grafismos, imágenes, signos o símbolos naturalistas, reales o abstractos, expresados y grabados en diferentes materiales, principalmente en las rocas.

Esto nos habla de un proceso cultural y su impacto en las formas de pensar del ser humano, en el que intervino la abstracción del pensamiento, la imaginación y la creación. Consideramos que tuvieron un objetivo para plasmar antiguas ideas y creencias, algunas convertidas en abstracciones cognitivas, que representaron el nivel cultural alcanzado por estos seres humanos.

Por tal motivo consideramos que las representaciones gráfico rupestres no son meramente grafías sino símbolos que nos remiten a significados específicos y a una cosmovisión religioso-ceremonial, lo cual fue parte de un proceso cultural, transmitido de generación a generación y constituyeron la esencia de sus tradiciones, su cosmovisión, en sí lo que fue su cultura.

\*Médico cirujano y partero, por la Facultad de Medicina de la UANL, Posgrado en el Hospital Universitario "Dr. José Eleuterio González" de la misma institución. Estudiante de Arqueología por la Universidad Autónoma de S. L. P.

\*\*Literato y poeta regiomontano.

## ¿QUÉ SON LAS MANIFESTACIONES GRÁFICO RUPESTRES?

Son el legado cultural material dejado por los diversos grupos humanos de la prehistoria, en sitios diseminados por todo el mundo, no escapando a este proceso el Norte de México, donde se encuentran miles de grafismos, que conformaron lo que fueron parte de su existencia.

Manifestaciones que permanecen hasta nuestros días, como es el caso de las que presentamos en esta ocasión, en este trabajo de divulgación, presentes en el Noreste mexicano como: las de las Zonas Arqueológicas de Boca de Potrerillos y Cueva Ahumada, y sitios arqueológicos aledaños a estas como son: Icamole, Los Fierros, Sabanillas, el Encino y Cañón de Guitarritas, en el estado de Nuevo León, y de dos sitios del estado de Coahuila: Mesa a la que se ha llamado, de Catujanos o Cartujanos y Narihua.

Decía Fr. José de Acosta que las etnias de México:

“Tenían sus figuras y jeroglíficos con que pintaban las cosas en esta forma, que las cosas que tenían figuras las ponían con sus propias imágenes, y para las cosas que no había imagen propia, tenían otros caracteres significativo de aquello, y con este modo figuraban cuanto querían” (Acosta, 2003: 383)

Dentro de la etnografía de la comunicación podemos considerar que, las manifestaciones gráfico rupestres son un sistema cultural de signos lingüísticos (semiótica) un lenguaje gráfico o manifestación social, es comunicación que expresa todo un significado. No solo el uso de símbolos, es un código de la lengua que expresa un pensamiento, sentimientos, creencias, identidades, acontecimientos, son una idea o una abstracción de la realidad. En sí es comunicación y ciencia interpretativa en busca de significados, que Interpretan el mensaje que se transmite, por lo que tienen similitudes culturales y sociales, como refiere, Edgar Adrián Moreno Pineda (2018 p: 20, 21)



Estas culturas han dejado la evidencia cultural material que caracterizó al noreste de México, como son:

- Fogones. Realizados con la intención de hornear o cocinar alimentos y se les conoce como: barbacoas, mezcaleros, cocedores, chimeneas, loberas o Hearths como se les conoce en Texas)
- Fogatas. Estas además tenían la función de producir calor en épocas de frío, luz durante la noche y para danzar en círculo alrededor de ellas, en ceremonias rituales, como se verá en este trabajo.
- Manifestaciones gráfico rupestres: petroglifos o petrograbados y pinturas rupestres.
- Materiales arqueológicos. Como artefactos líticos: preformas, hachas, puntas de proyectil, bifaciales, raspadores, raederas, lascas retocadas, perforadores.
- Artefactos líticos de molienda como: metates, manos para moler o machacar, morteros, fijos o móviles, desechos de talla.
- Escaso o nulo material cerámico.
- Hueso (puntas y astas de venado) madera, cuero, minerales, concha y plumas.
- Materiales textiles. (Moisés Valadez, 1999: 89-109)

## TIPOS DE MANIFESTACIONES GRÁFICO RUPESTRES DEL NORESTE DE MÉXICO

En casi la mayoría de estos sitios arqueológicos se realizaron sobre roca caliza de alta oxidación, que permitió un alto contraste entre la superficie y el petroglifo. destacan los motivos o signos gráficos geométricos, círculos que llamamos “círculos solares”, líneas rectas, en zigzag y onduladas, una gran diversidad y tipos de círculos; algunos son únicos y otros múltiples y concéntricos de uno hasta ocho círculos, círculos solares con rayos; cruces prehispánicas en diversas composiciones (aisladas, dentro de círculos o de rombos, agrupadas formando retículas o celosías) rombos, líneas de triángulos horizontales o verticales, retículas, grecas, espirales, escaleras, puntos aislados y series numerales de puntos.

Instrumentos de caza o para la guerra (Arcos, cuchillos enmangados, puntas de proyectil, lanzas, hachas, ondas, palo conejero, atlats<sup>1</sup>. (Verse en notas.) Motivos Naturales (soles con o sin rayos, lunas, estrellas, cometas, lluvia, relámpagos) huellas de pies y manos, motivos abstractos, antropomorfos, zoomorfos y fitomorfos.

Técnicas de elaboración de las manifestaciones gráfico-rupestres: parece haber un consenso general de que fueron hechas por percusión, hacer puntos o cuñas con una gubia o cincel de roca más dura, “picoteo o puntillero”, abrasión o raspado y pulido, con instrumentos hechos de roca y se realizaron por medio de percusión directa o indirecta. Se hacían por percusión directa con cincel, punzones o gubias de piedra, para grabar puntos o cuñas únicas o múltiples. Para la percusión indirecta se usó igualmente la gubia y un percutor de piedra. La técnica de abrasión es el efecto de raer o desgastar por fricción<sup>2</sup>. (RAE)

Podía ser una combinación de estas técnicas para el grabado usado comúnmente o el que se ha llamado grabado de contorno, relleno y el inciso. Habitualmente se escogieron sitios precisos orientados de norte a sur y oriente a poniente, a donde nacía y moría el sol, según su cosmogonía. A continuación podemos ver a ejemplos de

manifestaciones gráfico rupestre y su técnica de elaboración en las imágenes siguientes. Por ejemplo en la imagen. No. 1 y 2.



Imagen. No. 1 y 2. Diferentes técnicas de grabado. Disco solar y atlatl. Zona arqueológica de Boca de Potrerillos y sitio los Fierros. Fotos. Francisco Patiño Acevedo. En la imagen. No. 1 vemos claramente las huellas dejadas por percusión con una gubia o cincel y en la imagen. No 2. Tenemos un atlatl, realizado quizá con ambas técnicas

## ¿QUÉ ES EL NORESTE DE MÉXICO?

En el norte del país se extienden territorios desérticos o semidesérticos que son parte del gran desierto de Chihuahua, se piensa que no fueron aptos para grupos cultivadores. La gran mayoría de los grupos humanos que lo ocuparon fueron grupos nómadas o seminómadas, cazadores, recolectores y algunos fueron además pescadores. No se descarta que existió una gran interacción e interrelación entre estos diversos grupos humanos.

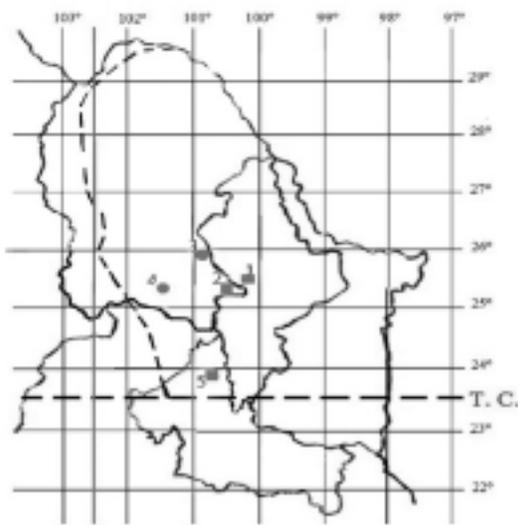
Refiere Moisés Valadez que el Noreste de México es una región de tradiciones culturales propias con desarrollos étnicos particulares. Cuyos límites culturales se pueden definir geográficamente en la forma siguiente.

Los límites geográficos de la región Noreste de México son los siguientes: Al norte, está limitada por el Río Bravo o Río Grande del norte, hasta su desembocadura en el Golfo de México. Al sur, por una franja marginal al costado poniente de la Sierra Madre Oriental hasta el Trópico de Cáncer, ubicado en el municipio de Matehuala San Luis Potosí entre los paralelos 23° y 24°, latitud norte.

Al oriente por la costa del Golfo de México. Al poniente, está limitado por una línea que discurre entre los 102° y 103°, longitud oeste (Moisés Valadez,

1999: 13) como podemos ver, en el Mapa No.1.

Tradicionalmente se han tomado en cuenta a los estados de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, aunque también está dentro de este esquema el estado Altiplano Potosino, y para algunos investigadores de economía regional y urbana, ellos toman en cuenta que la región Noreste abarca, algunos otras regiones de San Luis Potosí, Veracruz y Zacatecas (PDF. Dorantes H. Margarita 2013: 3)



Mapa 1. Fuente. Elaboración propia con, datos de: INEGI y de Moisés Valadez 1999. Los puntos de color rojo señalados, corresponden a las coordenadas geográficas de: 1. Monterrey, 2. Saltillo, 3. Mesa de Catujanos, 4. Nariagua, 5. Matehuala.

## GRUPOS HUMANOS, TRIBUS, NACIONES O PARCIALIDADES QUE HABITARON LA REGIÓN NORESTE.

Sabemos que, esta región Noreste en los alrededores del Nuevo Reino de León, vivían al noroeste los catujanos, al norte los alzapas, camahanes, icauras, guaracatas, acancuaras, inqueros, icuanos y muchas más diversas naciones “que con tan cruda y cruel guerra tenían infestado el reino” (Alonso de León 1961: 50, 51)

Esta parte del Noreste estuvo ocupada por más de trescientas parcialidades, naciones o tribus que mayoritariamente pertenecieron a un tronco común: coahuiltecos, cuahuchichiles o guachichiles (Alonso

de León 1961: 191; Jesús Dávila 1979: 89; Robles Vito Alessio, 1978: 84, 127; Morfi, 2010: 52)

Los primeros invasores conquistadores llamaron a estos grupos sociales agrupados y divididos en parcialidades o en familias o ranchos, una ranchería con otra no se entendían y eran muchas las lenguas, aunque —No fuera mucha la distancia de leguas en que habitaban— la mayor congregación la llamaron ranchería, solía ser de quince chozas formadas en hilera o en media luna, cada una en su territorio que tenían señalado (Alonso de León, 1961: 18)

En estos poblados: aduares, naciones, rancherías o parcialidades —Diferentes grupos de nativos, tribus o pueblos, hablaban una misma lengua o muy parecida (Morfi 2010 p: 39, 52, 53) y ya en la colonia les denominaron rancherías de “indios”, a los asentos de grupos de nativos aculturados y sometidos en la religión cristiana y a las leyes de la corona española (Ibid. Alonso de León, 1961: 191)

Está demostrado arqueológicamente que los grupos étnicos considerados como coahuiltecos, utilizaban el fuego, cocinaban alimentos animales y vegetales, se han encontrado vestigios de fogones, fogatas o mezcaderos donde cocían la carne en barbacoas y la piña del maguey para hacer el mezcal (de León 1961: 20-24) también conocidos como hogares (hearths) cocedores, chimeneas o loberas. En B de P se han encontrado cientos de estos fogones de los cuales, 18 muestras se fecharon con C<sup>14</sup>, y arrojaron una antigüedad de casi 8000 años a. P. (5920 a. C) Valadez, 1999: 160, 163, Valadez, 2009: 25,26)

Refiere el Capitán Alonso de León que, en agosto de 1651, se produjo un alzamiento de más de 600 guachichiles de la Sierra de Papagayos (actuales municipios de Dr. González y los Ramones) quienes procedían de 10 diversas naciones de guachichiles y alzapas quienes merodeaban en el norte de Monterrey (Alonso de León, 1961: 72,73)

En la Sierra de Papagayos había otros grupos de guachichiles, la Sierra está en el límite de la provincia fisiográfica Sierra Madre oriental con las provincias de las Grandes Llanuras de Norteamérica y la Llanura Costera del Golfo Norte y las Sierras y Llanuras Coahuilenses.

Los guachichiles se extendieron desde estas regiones, norte y sur de Saltillo y Monterrey y poblaron hasta el Altiplano y Zona media potosina (M. Muro, 1973. Tomo I: 5; Saravia Atanasio, 1956: 130) Este gran grupo de naciones guachichilas estaba integrado en la región que se consideró por los mexicas, la gran chichimeca y pertenecían principalmente a seis grandes grupos: los guachichiles, coahuiltecos, pames, guamares, zacatecos y borrados. Consideramos que la zona de influencia de los guachichiles era mucho más extensa de lo que se piensa y se distribuyeron quizá hasta el sureste estadounidense por el Río Bravo del Norte y sur de Texas.

Al hablar de estas tribus coahuiltecas y chichimecas Jesús Dávila refiere que el número era inmenso, más de setecientas tribus que formaban una confederación de parcialidades, llamados coahuiltecas. Y Coahuila es el gentilicio de las tribus o parcialidades que habitaron la provincia de Coahuila y Texas en la época colonial (Alonso de León, 1961; Jesús Dávila, 1979; Philip Powel, 1997: 34, 35) Ver mapa No. 2 y 3.



Mapa. No. 3. La gran chichimeca en el siglo XVI. Delimitada por dos líneas gruesas curvadas. Fuente (Philip Powel, 1997: 34, 35)

## LAS MANIFESTACIONES GRÁFICO RUPESTRES

A continuación damos algunos ejemplos de las manifestaciones gráfico-rupestres, de la región Noreste de México, no sin antes mencionar que en el altiplano potosino que es parte de esta región, había una gran ausencia de investigaciones arqueológica-antropológicas, de las manifestaciones gráfico rupestre, salvo algunos reportes históricos y de aficionados al arte rupestre.

Sin embargo es importante mencionar que, en el altiplano potosino a partir del año 2016 y hasta la fecha, han sido retomadas las investigaciones por el arqueólogo Gilberto Pérez Roldán y su equipo de investigadores, de la Facultad de Ciencias Sociales de la UASLP, quienes reportan importantes resultados de las investigaciones arqueológicas y paleontológicas en los sitios: Rancho La Amapola y en el Rancho Carabanchel, en el Municipio de Cedral, San Luis Potosí. Donde ya otros investigadores como: José Luis Lorenzo y Lorena Mirambel, habían reportado estudios de evidencias de los primeros pobladores de la zona.

En este trabajo presentamos una pequeña muestra de las manifestaciones gráfico rupestres, petroglifos y pinturas rupestres de zonas y sitios arqueológicos del Noreste mexicano, principalmente de: las zonas arqueológicas de Boca de Potrerillos, Cueva Ahumada y de algunos sitios aledaños a ellas en Nuevo León y de dos sitios arqueológicos como:



Mapa. No. 2: Distribución de las naciones chichimecas. Fuente: Jesús Dávila, 1979: 89.

Mesa de Catujanos en Candela y Narigua en General Cepeda, ambas en el estado de Coahuila.

Cabe mencionar que en Boca de Potrerillos se han registrado más de 4000 rocas grabadas por una o varias de sus caras, con más de 18,000 imágenes de petroglifos o grabados, comunicación personal de Moisés Valadez 2017, director de la zona arqueológica de Boca de Potrerillos en Mina, Nuevo León. México. Lo que hace a esta zona arqueológica sea, quizá la más grande e importante de México en este rubro. En esta zona arqueológica se ha reportado una ocupación humana ininterrumpida, por fechamientos de C<sup>14</sup> que se tienen hasta la fecha, por casi ocho mil años de antigüedad, hasta tiempos históricos en el año 1760 de nuestra era.

En Cueva Ahumada 3500 años a. C. En otros sitios de Nuevo León como La Calzada, se han datado materiales arqueológicos entre 8690 a. C. a 1370 a. C (Valadez Moreno, 1999:29, 131) La doctora Araceli Rivera refiere que recolectó puntas Clovis y Gubias Clear Forck, del periodo Paleoindio fechado para 8200 a. C. En San Isidro (Eptsein) recolectó puntas Plainview, Golondrinas y Lerma del 7000 a 3000 a. C (Araceli C. Rivera, 2012: 21, 350-353)

En relación a las manifestaciones gráfico rupestre, decía Breen Murray en 1987, cuando hacía referencia a los chichimecas que ocuparon esta Región Noreste de México:

Admitamos humildemente que estamos lejos todavía de entender el significado de un símbolo, mucho menos su lógica interna, como sistema total. Pero lo que si podemos afirmar, es que si tienen significado (Murray 2007: 14)

Por ejemplo, B. Murray dentro de sus investigaciones en la zona arqueológica de Boca de Potrerillos, sobre un diseño específico concluyó, que la cuenta numeral de la imagen del petroglifo al que él llamó “El Jarro”, acompañada de un disco solar y otros glifos, aunque no analizó todo su contexto. Concluyó que correspondía a la cantidad de días del embarazo de una venada cola blanca. Ver imagen. No. 3.



Imagen No. 3. Serie numeral de puntos Llamada “El Jarro” Boca de Potrerillos, Mina Nuevo León, México. Foto. Francisco Patiño Acevedo.

Cabe mencionar que la cruz prehispánica y el círculo o “disco solar” son dos imágenes arquetípicas recurrentes en los diversos sitios arqueológicos que hemos visitado y tienen un contenido simbólico importante relacionado con la deidad de las etnias chichimecas prehispánicas, que en el Noreste fue única, ente creador de todas las cosas y tenían universalmente por dios al sol, y al fuego. Solo a ellos veneraban y se encomendaban (Morfi 2010: 55, 58; Alonso de Zorita 2011: 140) Ver imágenes No. 1, 4, 5, 6, 7 y 8.



Imagen. No. 4 y 5. Cruces prehispánicas y soles. Boca de Potrerillos, Mina Nuevo León. Fotos de. Francisco Patiño Acevedo.

En la primera fotografía de la imagen, No. 4. En ella observamos dos líneas horizontales de cruces prehispánicas separadas por dos líneas horizontales, y debajo de ellas una línea con medios triángulos que terminan donde está una punta de proyectil tipo Suhmla.

En la otra imagen la No. 5. Vemos principalmente dos círculos, solares y dos cruces prehispánicas hechas quizás con la misma técnica.

Los discos solares dobles o chalchíhuít, para los mexicas significó el origen, lo más precioso lo máspreciado y representó a la deidad solar por excelencia Tonatiuh el Dios Sol (León Portilla 2015: 75)

El ser humano ha empleado la palabra hablada y escrita para expresar el significado de lo que desea transmitir y ha utilizado signos o imágenes, no necesariamente descriptivos. Aunque, por más de cuatrocientos años y hasta la vida moderna diversos autores escribieron, por desconocimiento de la cultura de las etnias del norte de México, y en especial del Noreste. Dijeron ellos que estas etnias se caracterizaban por ser gentes totalmente primitivas y salvajes, que no tuvieron cultura alguna, ni dios, ni ley, ni patria, sino que eran totalmente bárbaros.

Por lo que se les llamó despectivamente chichimecas, los bárbaros del norte, los desnudos o salvajes como fueron llamados por desconocer su cultura. Salvo Santiago Roel quien consideró que

debieron haber adorado a, el sol (Fr. José de Acosta 2003: 420, 421; Cap. Alonso de león 1961: 10-12; Fr. Toribio de Benavente 2003: 58; P. W. Powell 1980: 21,31; de León Velázquez 1993: 15,16; Santiago Roel 1984: 10)

Sin conocer el grado cultural que alcanzaron las etnias norestenses, todos ellos tenían esa idea. Como también dijo Alvar Nuño Cabeza de Vaca:

“Son hombres tan sin razón y, a manera de brutos...comenzaron a bailar y hacer grande fiesta que duró toda la noche”. (2001: p. 66)

Refiriéndose a lo antes dicho, menciona Atanasio Sarabia y muchos de estos autores, que:

“Bailaban en círculo toda la noche hasta el amanecer, alrededor del fuego y al compás de un tambor hecho con un tronco hueco mientras un chamán cantaba la historia de los antepasados y sus hazañas (G. Sarabia Atanasio 1956: p. 17)

Sin embargo varios frailes historiadores, reconocieron y refirieron todo lo contrario y dejaron el testimonio de que los “bárbaros y salvajes”, tenían por dios al Sol. Por ejemplo, Fray Jerónimo Román dice en su “Relación de la Nueva España I”. Que los chichimecas no tenían sacrificios de sangre ni ídolos y que tenían por dios al sol y lo llamaba y se encomendaban a él y le ofrecían aves y culebras, entre otras cosas dijo que vivían brutalmente (Alonso de Zorita 2011: p. 140)

Por lo que sabemos actualmente, en la antigüedad la gran mayoría de las culturas del mundo consideraban a, el sol su único Dios, dador de vida y de cuanto existe en la tierra, simbólicamente lo representaban con la imagen de un círculo, como mencionó León Portilla, al que llamamos círculo solar. Este puede ser sencillo, doble, múltiple o relleno. Con o sin rayos y le daban carácter divino.

Habitualmente se le representaba en un contexto en el que se le asociaba con la cruz prehispánica o cruz celeste (Francisco Patiño 2017: 26) Ver imagen. No. 6, 7 y 8. En ellas observamos glifos simbólicos sagrados de las etnias norestenses: El disco solar único y múltiple, con y sin rayos, asociados a la cruz prehispánica o celeste.



Imagen. No. 6, 7, y 8. En ellas observamos los glifos solares únicos y asociados a la cruz prehispánica o celeste. Foto de, Francisco Patiño Acevedo.

En la primera fotografía la No. 6. Observamos una línea horizontal de cruces prehispánicas que forman rombos, asociada a un círculo solar; en la foto No. 7, a la derecha, es una foto-dibujo digital, donde se remarcaron las imágenes. En ella observamos una asociación de discos solares, alrededor de dos cruces prehispánicas, todo el conjunto está a la izquierda de un sol de ocho rayos En la foto de abajo la, No. 8. En ella vemos una imagen de un disco solar concéntrico único.

El ser humano, pintó o grabó en la roca sus ideas, pensamientos y abstracciones de lo que creía,

como dijo Alonso de Zorita, que tenían por Dios al sol, a quien llamaban y se encomendaban, y lo representaron con el círculo solar.

En las siguientes imágenes, observamos un ser antropomorfo, quizá un sacerdote o chamán, quien viaja con o en el Dios Sol. Consideramos esta imagen a la que hemos llamado “El chamán del sol”, como la máxima abstracción del pensamiento religioso de las etnias que habitaron o acudían a lo que ahora llamamos Boca de Potrerillos. Ver las siguientes imágenes. No. 9, 10 y 11.



Imagen. 9, 10 y 11. Petroglifo donde observamos el “chamán del sol” Técnica percusión y abrasión. Boca de Potrerillos. Mina N. L. México, 2014. Foto, calca y dibujo digital de. Francisco Patiño Acevedo.

En ella observamos la unión del ser humano con la divinidad a quien se encomendaban y ofrendaban la sangre de pequeños animales que le sacrificaban. Cabe mencionar que la primera imagen la No. 9. Es la fotografía original y se trabajó con la técnica de sustracción digital eliminando la matriz de la roca virgen no grabada.

En la siguiente fotografía la. No. 10. Se dejó solamente la imagen grabada, y en la siguiente fotografía la. No. 11. Es el resultado de esta técnica, el dibujo o calca digital, donde queda aislado totalmente el glifo o grabado. Este se viró a B/N.

Esta técnica es lo que llamamos calca y dibujo digital de un petroglifo. Técnica que no daña en absoluto un grabado *in situ*, solamente tomamos la fotografía y la trabajamos en laboratorio, con el programa Adobe Photoshop.

En esta forma conservamos el lenguaje gráfico, que como menciona Rodrigo Castañeda, permitió renovar las ideas, así como aumentar, corregir, enriquecer, y rectificar el sentido reflexivo del registro del conocimiento, como medio accesible a todos los miembros de la sociedad (Rodrigo Castañeda, p.242, 243, en Breen Murray, compilador, 2007)

Las siguientes imágenes se muestran otros diseños o motivos además de los ya mencionados, todos ellos de la Zona Arqueológica de Boca de

potrerillos. Ver imagen. No. 12, 13, 14 y 15, 16 y 17.

En ellas observamos diversos tipos de círculos solares realizados con las técnicas ya mencionadas, desde la más simple hasta la más compleja. En el centro vemos el gran sol en que se utilizó además la técnica de relleno, este sol lo reconstruimos digitalmente para calcular su magnitud, ya que del grabado original solo queda la mitad inferior del mismo, el que quizá fue destruido o sustraído del sitio.

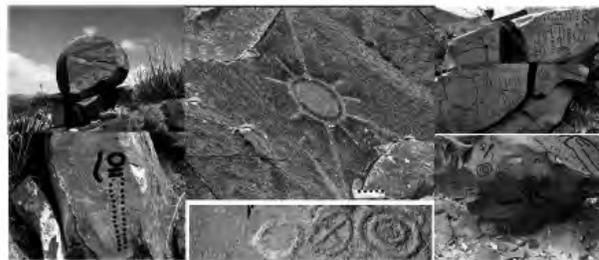


Imagen. No. 12, 13, 14, 15, 16 y 17. En ellas observamos el gran sol, y diversas técnicas usadas. Boca de Potrerillos, Mina Nuevo León México. Fotografía y dibujo digital, de Francisco Patiño Acevedo.

En estas imágenes observamos diversos diseños de motivos solares como, círculos estilizados agrupados donde se usó una técnica diferente; líneas de puntos horizontales y verticales, cuentas numerales, un atlat, puntas de proyectil, una imagen zoomorfa, y símbolos de lluvia.

Llama la atención la fotografía que está en cuadrante inferior izquierdo, en ella el diseño de la imagen se manejó con pincel digital sobre la fotografía, para hacer el dibujo digital. Representa lo que parece ser una imagen antropomorfa que represente quizá a un chamán, o sacerdote o solo se trate de una cuenta numeral con puntos y rayas, al estilo de los mayas, esta imagen representa un gran simbolismo difícil de dilucidar.

En las siguientes imagen. No. 18 y 19. En ella observamos elementos de diseño del modo

siguiente: un petroglifo en el que se representan líneas onduladas, línea de medios triángulos y en zigzag, representativas de la lluvia-río-tierra como refirió Olson en 1978. (En Valadez Moreno, 2009: 76, 80)

Así como líneas de cruces prehispánicas que forman una retícula o celosía, esta imagen se ha relacionado con motivos de agua-río-cultivo-tierra. Áreas de cultivos (Íbid. 2009: 82, 83) Además encontramos representada una imagen antropomorfa (sacerdote o chamán)



Imagen. No. 18 y 19. Petroglifo de Boca de Potrerillos, Mina Nuevo León, México. Foto y dibujo digital de. Francisco Patiño Acevedo.

En las fotografías de la segunda parte veremos imágenes de otros sitios arqueológicos de Nuevo León y Coahuila

(Fin de la primera parte)